

TRABAJO SOCIAL 12 MESES 12 ÁREAS

Alicia Vinjoy Maseda

Trabajadora Social, Col. 05-2291



1.- ¿En qué año finalizaste la carrera? ¿Destacarías algún recuerdo de aquella etapa?

Me gradué en Trabajo Social en 2022 en la Facultad de Comercio, Turismo y Ciencias Sociales Jovellanos de Gijón, tras un recorrido que me permitió obtener no solo formación académica, sino también múltiples aprendizajes que contribuyeron a mi crecimiento profesional y personal.

Echando la vista atrás, recuerdo esta etapa como una de las experiencias más enriquecedoras de mi vida, tanto en lo profesional, por los conocimientos y competencias que me permiten desempeñar mi labor actual, y también por la evolución y el desarrollo que supuso para mí.

Además, guardo un especial recuerdo del compañerismo que se generó a lo largo de este camino. El planteamiento comunitario de algunas asignaturas favoreció un espacio de colaboración y apoyo mutuo que rápidamente se fue extrapolando a todas las demás. Este aprendizaje compartido hizo de la experiencia algo aún más significativo. Gracias a ello, conservo amistades que nacieron en aquella etapa y siguen presentes en mi día a día.

2.- ¿En qué ámbito te especializas después?

Tras terminar el grado, me especialicé en Intervención Social en el ámbito del menor y la familia a través de un Máster, motivada por un interés creciente en esta área mientras cursaba los últimos cursos del grado.

Gracias a esto, comencé en 2023 mi andadura profesional como Trabajadora Social, en una entidad social de protección a la infancia.

Además de esta especialización, procuro seguir explorando otras áreas del trabajo social que despiertan mi interés, mediante formación continua, tanto reglada como complementaria, de manera que puedo ampliar mi visión profesional y que han abierto las puertas a otras oportunidades laborales.

3.- ¿Cómo nos dirías a que te dedicas ahora?

Tal y como apuntaba anteriormente, mi primera experiencia profesional como trabajadora social se desarrolló en el ámbito de menores y familias, formando parte de un equipo psicosocial de intervención familiar. Desde allí, trabajábamos en el acompañamiento a niños, niñas, adolescentes y sus familias a lo largo de los procesos de acogida y adopción. Aunque fue una etapa breve, tiempo más tarde regresé a la entidad para incorporarme a un equipo especializado en adopciones, tras haber adquirido experiencia en otros ámbitos del trabajo social. En estos equipos, el objetivo principal era facilitar procesos adoptivos marcados frecuentemente por experiencias traumáticas tempranas.

Entre ambas experiencias, tuve la oportunidad de coordinar proyectos sociocomunitarios en un municipio rural del occidente asturiano, caracterizado por una población envejecida y dispersa. Durante esta etapa, trabajé activamente en el fomento de la participación social, especialmente de las personas mayores, y en el impulso de iniciativas como "Ciudades Amigables con las Personas Mayores" o "Estrategia de Promoción de la Salud y Prevención en el SNS". Estas acciones favorecieron la creación de redes de apoyo, la cohesión comunitaria y el fortalecimiento del tejido social local.

Siguiendo con el ejercicio de la profesión en el ámbito local, actualmente desarrollo mi labor como trabajadora social en servicios sociales municipales, concretamente en el área de atención a la dependencia. Mi función principal consiste en gestionar las prestaciones vinculadas a esta situación, actuando como puerta de entrada a los recursos y apoyos que necesitan las personas cuya autonomía se ve progresivamente reducida. Este trabajo resulta especialmente relevante en un contexto como el asturiano, donde el envejecimiento de la población plantea desafíos crecientes a los sistemas de atención social y sanitaria. Desde esta posición, no solo aplico criterios técnicos y normativos, sino que también ejerzo una labor de acompañamiento, valoración y orientación, a través de una mirada integral hacia las personas y sus entornos.

4.- ¿Cuáles son los retos en tú área de intervención?

A lo largo de mis diferentes experiencias laborales dentro de lo social, he podido ser testigo de una constante: la notable carencia de recursos humanos, materiales y estructurales que atraviesa el sistema de atención social. Esta limitación incide directamente en la ralentización de los procesos de intervención y en la pérdida de eficacia de las respuestas, pese al elevado nivel de compromiso y profesionalidad que he apreciado en el ejercicio. Esta realidad representa un reto estructural que condiciona tanto la calidad de la atención como la capacidad de adaptación del sistema a las necesidades de la población usuaria.

Como trabajadora social municipal centrada en atención a situaciones de dependencia, observo que esta falta de recursos se materializa a través de la demora en los tiempos de valoración, y resolución de expedientes, así como en la falta de recursos comunitarios como pueden ser las plazas residenciales, lo cual genera incertidumbre y desgaste tanto en las personas usuarias como en sus familias.

A todas las necesidades propias de la dependencia, se unen aquellos factores transversales a los que no debemos dejar de atender como profesionales, como factores económicos, condiciones de salud o circunstancias familiares. Todo ello exige un enfoque integral, flexible, y centrado en el usuario.

5.- ¿Cambiarías algo de la forma en la que intervenimos como profesionales de Trabajo Social en tu área?

En relación a la forma en la que intervenimos como profesionales, considero que uno de los aspectos que requiere un cambio para hacer intervenciones más eficientes es el hecho de tener que intervenir, en muchas ocasiones, bajo las necesidades inmediatas. Este hecho, influido por la escasez de recursos, hace que tengamos que intervenir bajo márgenes muy acotados, lo cual limita la capacidad de planificación y dificulta la eficiencia del recurso o servicio desde el que trabajamos. Tener una mayor capacidad de planificación a medio y largo plazo no solo supone mejora en los resultados, sino que también permite un acompañamiento más humano y sostenido.

6.- En una frase, ¿cómo defines lo que haces?

En el ejercicio de mi profesión, busco siempre comprender y atender de manera global a las diversas situaciones que atraviesan las personas, grupos o comunidades con las que intervenimos. Haciendo uso de la empatía, la escucha activa y la asertividad, podemos acompañar a las personas desde una visión que se centra en las necesidades reales, evitando consideraciones personales que puedan enturbiar las intervenciones y salvaguardando los intereses de los usuarios y usuarias. Entiendo mi labor como la de facilitar procesos de cambio, respetando siempre la dignidad, la autonomía y los tiempos de cada persona.

7.- ¿Tienes algún deseo para la profesión?

Mi deseo para la profesión del Trabajo Social es que sea reconocida por el valor que tiene en la sociedad. La visibilidad y el reconocimiento a nivel institucional y social permite que se vaya transformando la concepción de la profesión desde una óptica meramente desde una visión asistencial hacia una comprensión más amplia, que reconozca al trabajo social como una profesión estratégica en el abordaje de los grandes retos sociales contemporáneos, desde el envejecimiento poblacional hasta la lucha contra la exclusión.

Todas las personas podremos necesitar de una trabajadora social a lo largo de la vida. Contar con el reconocimiento y los recursos necesarios no solo beneficia a quienes acompañamos en nuestra labor profesional, sino que también refleja una sociedad más justa y empática.